

MINISTERIO
DE
RELACIONES EXTERIORES

PARTICULAR

Quito, a 3 de octubre de 1929.

M Sr Dr. D.

Román gio Román

Cuenca.

Papacito mío:

Durante algunos correos no he recibido car-

ta suya, ni he podido ser frecuente en escribir, atascado con el Cambio de
Subsecretario. Los dos hemos estado bien, y espero que allá no haya habido
novedad alguna...

Espero Zonal, trasdealy, unos "jueves" aceptó ir
a Lima; Ariaga "fiereando" también vendrá como Consultor Científico de
la Cancillería, la cual - seguramente - me dijo Gonzalo - concertará que así, Ariaga
y yo quede en Cuenca, ejerciendo el cargo desde allá... Ayer por la tarde
Zaldumbide me dijo ser posible que vaya él personalmente a Cuenca, para
oir la opinión de sus hombres. ¡Galá! - si él va ayer se reúne - me designe
como compañero de viaje, que es en lo que he de interesarle.

De los cuencanos que han actuado en nuestra
política internacional creo que Vázquez y Bellón no tendrán, rela-

en el embrollo presente, ni aun dudo la precision que - sobre todo, res-
pecto del primer nombrado - tiene el Dr. Troilo. Punto a favor de
se posiblemente que estan al margen; porque, siendo así fuerte
el Canciller - indiscutible la presencia de Agustín Aparicio en Lima
y no pudiendo ver Verallta que, si tal es necesario sacrificar a José y
no a Augusto... Allá entre blancos...

Por lo demás, parece que lo que ramírez Alvarado y yo
el Manco López tendrán algo en este asunto...

Si quisiera bien U. le parece que pulse la opinión
de Troilo sobre mi posible via con el alama, pues el personal
parece que ha de ser aumentado, ya con una segunda secretaria, ya con
adjuntos... Uca U. Si ello es factible y aconsejable lo prudente...

Les quieren conservar bien, lo mismo que a todos.
Bendijanme como siempre. Y, como siempre, reciba el alma de su

Ramón.